



GLOBAL YOUTH DAY

SERMONARIO



“AMOR ES ACCIÓN... Y YO VOY A DEMOSTRARLO”

Pr. Andrés Dinamarca Larraín

INTRODUCCIÓN

¿Has escuchado la frase “Luz, cámara... ACCIÓN”? Estoy seguro que sí; es más, estoy seguro de que más de alguna vez la dijiste o te tocó escucharla mientras participaste de alguna representación en tu colegio o iglesia, o tal vez al ver un documental en TV. Esta frase le es atribuida a David Wark Griffith, uno de los hombres más influyentes del mundo cinematográfico, y el relato da cuenta que fue expresada por el director con la finalidad de remarcar los pasos más trascendentes para una grabación: iluminación, equipo técnico de grabación y ejecución de la obra preparada.

Ahora bien, imagina lo que sería tener un estudio gigante, con una escenografía espectacular y la iluminación perfecta. Suma al cuadro las mejores y más modernas cámaras, con focos y lentes de última generación, guiadas por los mejores camarógrafos. Pero, a esto, agrega que tienes al mejor elenco de actores y actrices con el guión bien aprendido, en una trama maravillosa de seguro todos disfrutarán... ¿Lo imaginaste? ¡Luce genial!... pero ¿sabes qué? Aunque todo está preparado y luce excepcionalmente atractivo, ¡NO HEMOS CUMPLIDO CABALMENTE CON LA TAREA, Y, EN LO CONCRETO, ¡NO TENEMOS NADA! ¿Por qué? Porque todo lo anterior fue preparado para un momento especial, y es cuando suena la voz potente que dice “ACCIÓN”. En ese instante, todo tiene sentido y propósito. Las luces tienen algo que iluminar, las cámaras algo para grabar, y el guión comienza a ser desarrollado de manera perfecta. ¡Un cuadro completo!

Hagamos el siguiente ejercicio. Traslademos ahora el cuadro desde un estudio cinematográfico a la vida espiritual. Es más... trasladémonos a nuestra iglesia, tu amada comunidad de fe, donde la “Obra del Amor” debe ser expuesta, bajo la dirección de Dios. Tenemos un “cuadro ideal”, con templos en miles de ciudades y localidades, adornados de manera amorosa y cuidadosa. Contamos



con variados ministerios, proyectos y estrategias misioneras que de seguro, bien implementadas, alcanzarían a millares en toda latitud. Tenemos radio, TV, publicaciones, colegios y mucho más para esta “obra maestra”. Sumado a eso, somos miles de actores y actrices que tenemos un guión precioso en nuestra mente y corazón, el más hermoso de todos los guiones, una “Luz” incomparable y un mensaje urgente para dar. Las “cámaras” del cielo ya listas para registrar lo que suceda,

brindar toda la espiritual para que perfecta... En sí, ¡todo Pero falta algo tras- ACCIÓN y, sin ella, podría quedar en la tuoso y en la triste-

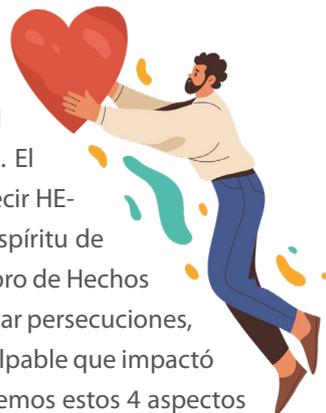
Las “cámaras” del cielo ya listas para registrar lo que suceda, y preparadas para brindar toda la asistencia técnica y espiritual para que la obra salga perfecta...

y preparadas para asistencia técnica y la obra salga perfecta! está a disposición! cidental: falta la todo lo anterior arena de lo infructuosa de la frustración

completa. Si los protagonistas acatan la orden, la ACCIÓN será sorprendente: miles de hogares serán conquistados por el amor de Jesús; cientos de jóvenes cambiando el rumbo de su vida y cumpliendo misión efectiva; hombres, mujeres y niños demostrando al mundo entero que hay otra manera de vivir: una gobernada por la esperanza y el amor. En sí, lo que quiero compartirte al iniciar este mensaje es que el gran y supremo Director hace rato ya dijo “ACCIÓN”. Los que necesitamos llevarla a cabo somos nosotros, necesitamos comprender que AMOR ES ACCIÓN, y de eso quiero hablarte de hoy.

DESARROLLO

Quiero invitarte a que, en este Día Mundial del Joven Adventista, fijemos nuestra atención en los primeros capítulos del libro de Hechos y podamos extraer, al menos, 4 principios claves de un AMOR EN ACCIÓN. El libro de Hechos debe su nombre a lo que narra, es decir HECHOS realizados por los apóstoles, bajo la guía del Espíritu de Dios. ¿Qué son los hechos? SON ACCIONES. En sí, el libro de Hechos muestra un amor en acción, un amor capaz de enfrentar persecuciones, rechazo, críticas, obstáculos, etc.; muestra un amor palpable que impactó a la sociedad de manera total. Ven conmigo y estudiemos estos 4 aspectos de un Amor en Acción.



1. AMOR ES ACCIÓN... ESPIRITUAL

Nada de lo que narra el libro de Hechos habría sido posible sin una base espiritual en la vida de sus protagonistas. La "obra" salió hermosa en esta iglesia primitiva porque estaban cimentados en el amor y el Espíritu. Vamos a la Biblia, y revisemos lo que expresa el capítulo 1 de Hechos en los versículos 4,5 y 8:

⁴ Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí.

⁵ Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días. ⁸ pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

Tres aspectos resaltan lo que hemos leído:

1. Dios les pidió paciencia a sus discípulos y les prometió el derramamiento del Espíritu.
2. Dios invita a sus hijos a desear el bautismo del Espíritu de manera pronta.
3. Dios asegura que una vida llena del Espíritu Santo es una vida poderosa y misionera.



Los discípulos entendieron estos conceptos, obedecieron la orden dada por Jesús – no moverse de Jerusalén - y vivieron la experiencia de la comunión y del derramamiento del Espíritu Santo. Mira lo que menciona el capítulo 2 en el versículo 4:

⁴ Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen...

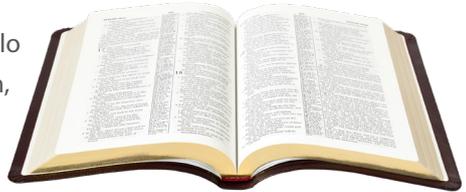
Una comunidad que busca al Espíritu con corazón humilde, lo hallará. De ahí en más, TODO ES SOBRENATURAL. La acción del Cielo se manifiesta de manera prodigiosa entre ellos, y la sociedad reconoce que Dios está en ellos y con ellos. Se transforman en una iglesia relevante, una comunidad relevante.

Pero esta acción espiritual debe ser permanente. Ya habiendo recibido el Espíritu, la Biblia nos da cuenta que la "alimentación bíblica y espiritual" era permanente en ellos. Ven conmigo al capítulo 2 y al versículo 42:

42 Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

“PERSEVERABAN” es una acción continua, permanente e ininterrumpida. Basaban su amor a Dios y su amor entre ellos como hermanos en la doctrina bíblica. Fortalecían sus convicciones en una vida de oración. Asistían a las reuniones de adoración con corazón alegre, sabiendo que era el rumbo correcto. ¿Te das cuenta lo importante que es tener una comunidad basada en lo espiritual? Somos una generación que anhela ver la gloria de Dios manifestada en nuestras vidas y en nuestras iglesias, pero a veces no estamos dispuestos a pagar el precio de esa manifestación. El poder de Dios se hizo palpable en una comunidad que se impregnó de él, que amaba pasar tiempo con él, que se deleitaba en hablar de él y vivir por él.

¿Sabes que me hace pensar esto? En lo trascendental que es el Espacio Joven, nuestras unidades de acción en la Escuela Sabática, sobre todo cuando entendemos que es “el corazón de la iglesia”. La raíz de una iglesia amante y relevante es que conozca a la “Fuente del amor”. La Biblia es clara en señalar que “Dios es amor”, y si queremos aprender a tener un amor en acción, necesitamos comprender qué es el amor, y quién puede llenar nuestra vida de él. La Biblia debe ser abierta diariamente por todo aquel que desea vivir “hechos/acciones de amor en su vida diaria”; es decir, todos los días aprendo más de él, y todos los días son una oportunidad de darlo a conocer a él. Tu folleto es una herramienta de estudio diario del amor de Dios... ¡No lo desaproveches! Y, si aún en tu iglesia no existe un Espacio Joven, Dios hoy nos desafía a ser la generación que lo abra y fortalezca. Repitamos juntos la siguiente frase: “Yo Voy... a fortalecer mi estudio de la Palabra” (*Haz repetir esta frase en voz alta a la congregación*).



2. AMOR ES ACCIÓN... SOCIAL

Aristóteles decía que “El ser humano es un ser social por naturaleza...” y agregó que, bajo su pensamiento, “el que no puede vivir en sociedad, o no necesita nada por su propia suficiencia, no es miembro de la sociedad, sino una bestia o un dios (*con minúscula*)”. En sí, lo que el famoso pensador trata de expresar

es que somos seres sociales, dependientes el uno del otro, y complementamos y fortalecemos nuestra existencia cuando nos relacionamos sanamente con otros, así como también podemos destruirla cuando nos relacionamos con quienes intoxican nuestra vida.

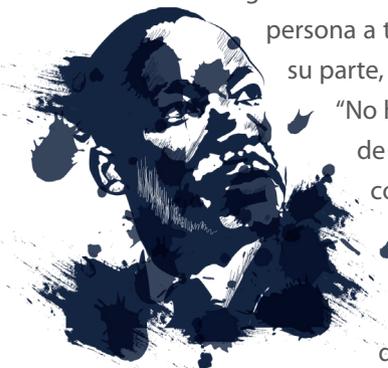
Hechos 2:1 señala con claridad que “Cuando llegó el día de Pentecostés estaban todos unánimes juntos”, y agrega en los versículos 44 y 46 que “Todos los que habían creído estaban juntos y tenían en común todas las cosas”. Además, perseveraban “unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón”. ¿Sabes qué veo en estos textos? Que la iglesia del amor en acción era una comunidad socialmente cohesionada. Podríamos definir a esa iglesia como “un grupo de amigos que esperaban al mejor Amigo de todos” en su pronto regreso. Se preocupaban en pasar tiempo juntos, no solo estudiando la Palabra, sino también conociéndose y fortaleciendo lazos. Las acciones del libro de Hechos tiene relación con el actuar de una comunidad de amigos que se amaban.



Esto me hace pensar en cuán importantes son nuestros grupos pequeños, nuestra comunidad de amigos. Es ahí, en el grupo pequeño, donde llegamos a conocernos más profundamente, donde salen a la luz necesidades profundas de los que nos rodean, donde escuchamos testimonios que nos impactan, donde reímos con las cotidianidades de la vida, pero también donde lloramos juntos cuando uno de los nuestros está sufriendo. Una iglesia que solo se reúne y comparte en el culto sabático probablemente tendrá rica vida doctrinal y bíblica, pero la vida cristiana no solo se trata de ello, también se trata de relacionarnos, conocernos y amarnos. Traspasamos la enseñanza de la Biblia a la acción diaria. Por ello, si una iglesia se reúne los sábados en su culto de adoración regular, pero además está compuesta por grupos de amigos que entre semana disfrutan una rica pizza con un refrescante jugo natural, que ríen al disfrutar de una dinámica recreativa, que se emocionan al escuchar las vivencias de otro y que comparten la esperanza en Jesús, indudablemente será distinta, será más fuerte, más amante, y será fortalecida por la unidad de los que la componen.

Por ello, cuida tu GP, participa de él, actívalo y agéndalo. Nunca olvides que “hay tiempo para todo”, de ti depende en gran medida unirlo a tu calendario permanente. Y, si tu iglesia no tiene GP, hoy es el día para tomar la decisión de construir un AMOR EN ACCIÓN... SOCIAL, y activar este ministerio tan hermoso. Repitamos juntos la siguiente frase: “YO VOY... a ser más amigable” (*Haga repetir esta frase en voz alta a la congregación*).

3. AMOR ES ACCIÓN...SOLIDARIA



El gran Martin Luther King dijo cierta vez: “Si ayudo a una sola persona a tener esperanza, no habré vivido en vano”; y por su parte, el coronel James H. Doolittle indicó lo siguiente: “No hay nada más fuerte en el mundo que el corazón de un voluntario”. Todos los días, en todos los rincones del mundo, y sobre todo CERCA DE TI, hay alguien que necesita compasión y solidaridad. Creo que esta premisa estaba grabada en el corazón de la iglesia del amor en acción del libro de Hechos. ¿Cómo lo sé? Veamos juntos lo que dice el Capítulo 2 y el verso 45:

45 y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno.

Y sumemos a él lo que dice el capítulo 4:34 y 35:

34 Así que no había entre ellos ningún necesitado; porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido, 35 y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad.

Es indudable que muchos de los que se sumaban a la familia de Dios lo hacían por su convencimiento doctrinal y su análisis teológico, la Palabra tiene poder. Pero también, había otros que sentían la fuerza del “imán del amor”, que se manifestaba en esa comunidad, y deseaban unirse a este grupo de amigos donde lo que enseñaban lo practicaban. Era revolucionario encontrar personas tan desapegadas de lo material y tan preocupadas de lo humano y lo fraternal. Era atractivo darse cuenta de que se puede vivir una vida de servicio, y esto convencía a los corazones humildes que buscaban esperanza. Elena de White,



al respecto, indica que “Podemos buscar por el cielo y por la tierra, y no encontraremos verdad revelada más poderosa que la que se manifiesta en las obras de misericordia hechas en favor de quienes necesiten de nuestra simpatía y ayuda. Tal es la verdad como está en Jesús. Cuando los que profesan el nombre de Cristo practiquen los principios de la regla de oro, acompañará al Evangelio el mismo poder de los tiempos apostólicos” (*El discurso maestro de Jesucristo*, p. 116).

Por esta, y muchas otras razones, es que el movimiento CALEB ha logrado permear tan profundamente en el corazón JA, pues es evangelismo práctico, y ese es un anhelo de millares. Así como en tiempos antiguos la iglesia comprendía que la compasión y la solidaridad eran el fruto natural de una vida conectada con Dios, hoy entendemos que no podemos ser una iglesia que predique pero no practique. ¡Cuán importante es cuidar nuestro movimiento Caleb y apoyarlo como iglesia en conjunto! Caleb nos permite entrar en lugares donde hay corazones que están cerrados a pisar un templo, pero abiertos a recibir a un amigo. Caleb nos hace llegar a personas que jamás han abierto una sola página de la Biblia,



pero que han abierto sus labios para pedir ayuda y auxilio. Caleb nos permite vivenciar un amor en acción que deja huellas en todos, tanto los voluntarios como los receptores de su bondad. Iglesia amada, hoy te invito también a apoyar el movimiento Caleb de tu iglesia. Caleb no es un evento, Caleb no es un programa, Caleb es una manera de hacer iglesia, y debe ser permanentemente



cuidada con amor. Si aún no hemos desarrollado un Caleb como iglesia local, AHORA ES EL TIEMPO. Nuestros vecinos y localidad anhelan encontrar una iglesia que viva lo que habla, que ame a los rechazados, y que dé testimonio vivo de lo que es el amor; esa iglesia es la Iglesia Adventista del 7° Día, a la que tú perteneces. Repitamos juntos la siguiente frase: “YO VOY ... a dejar huellas de esperanza” (*haga repetir esta frase en voz alta a la congregación*).



4. AMOR ES ACCIÓN.... MULTIPLICADORA

Finalmente, quisiera compartir con ustedes el cuarto principio de una iglesia que comprende que amor es ACCIÓN, y este es la multiplicación. Leamos estos dos versículos que me parecen claves: Hechos 2:41 y 47.

41 Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas.

47 alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.

Quisiera que observáramos dos aspectos muy importantes:

1. El bautismo es la decisión natural de un corazón que recibe la Palabra de Dios plenamente.
2. Los bautismos serán el fruto natural de una iglesia donde el amor es acción.

Me encanta que Dios tenga la delicadeza y el detalle de expresar que “él” añade a la iglesia a los que han de ser salvos. Solo él. Entonces ¿qué parte cumplimos nosotros en esta multiplicación? Una muy importante, la de predicar la esperanza y vivir una vida que de testimonio de lo que esa esperanza puede producir en el corazón humano. Como iglesia, debemos desear multiplicarnos y agrandar esta familia hermosa. Somos parte de este sueño de Dios.

¿Quieres tener una iglesia que se multiplique? Preocúpate de tener una IGLESIA QUE ACCIONE EL AMOR, que comprenda que el AMOR ES ACCIÓN y que promueva una vida en comunidad gobernada por el amor. Hagamos una costumbre que cada Caleb, semana de oración JA, Semana Santa, Día del Joven Adventista, Congreso JA y toda fiesta pueda experimentar el gozo de pies de Cristo en las aguas espiritual de nuestra iglesia. Hagamos costumbre que el amor entre en acción en nuestras vidas, y deje de ser solo un principio teórico, para que se transforme en algo práctico, palpable y visible. Levantemos con fuerza nuestras clases bíblicas, busquemos alguien con quien compartir el estudio bíblico JA de este año, y compartamos a Jesús por todos los medios. Repitamos juntos la siguiente frase: “YO VOY... a compartir a Jesús con más fuerza” (*Haga repetir esta frase en voz alta a la congregación*).

**“YO VOY a
compartir
a Jesús con
más fuerza”.**

TESTIMONIO

Para ir finalizando el mensaje de hoy, quiero contarte la historia de María Celeste. De hecho, probablemente al escuchar lo que mencionaré más de alguno de ustedes se sentirá representado por este testimonio. Nació en un hogar adventista, rodeada de amor, era amigable y divertida. Apasionada por su club de Conquistadores, y fiel asistente a los campamentos y excursiones. Cuando hablaba de su testimonio expresaba con sinceridad “En mi vida, tuve unos primeros 15 años maravillosos, y luego



una pesadilla destructora”. Tristemente abrió su corazón a la persona equivocada, y se puso de novia con un chico no cristiano que en las apariencias era comprensivo y paciente, pero tristemente no era más que un lobo vestido de oveja. A los meses de una relación que paulatinamente fue alejándola de Dios, comenzaron a aparecer los verdaderos sentimientos de su novio: arrogancia, violencia verbal y psicológica, incredulidad e incluso cuadros de violencia física. La decisión era lógica – terminar con este muchacho -, pero faltó fuerza de voluntad, y el capricho y el tóxico enamoramiento pudieron más que la razón. Hasta que llegó la fatídica tragedia. El joven que debería haberle hecho sentir segura y amada, fue el mismo que abusó de ella, de su confianza, de su amor, destruyendo planes, sueños, y sobre, todo la autoestima. Aunque existió la reprimenda de la justicia, y la condena social sobre el muchacho, el corazón de María Celeste quedó destrozado. En primer lugar, al ver cómo el desligarse de Dios es el comienzo de una escalera descendiente que parece nunca acabar; y, en segundo lugar, al luchar con los sentimientos de depresión durante años, sintiendo que la herida que le habían producido nunca podría cerrar.

Habían pasado ya 5 años de esa experiencia traumática, y 7 desde que María Celeste había abandonado su amada iglesia. Sin embargo, algo maravilloso estaba por suceder. Algo que solo Dios podía generar. Una estrategia que Dios puso en el corazón del Ministerio Joven de su iglesia local cambiaría por completo el desarrollo de su vida.

La estrategia fue maravillosa. En la reunión de grupo pequeño, tomaron la decisión de escribir, individualmente, cartas a María Celeste, cartas de sinceridad,

que no se hicieron públicas, eran dirigidas solo a ella. Cartas que fueron “bañadas” en el perfume del amor. Cartas de comprensión y afecto, donde hablaban del dolor que han sentido este tiempo lejos de ella, y donde resaltaban que ella era valiosa para Dios y para su iglesia. Esas cartas las reunieron en un cofre y salieron rumbo a casa. Era sábado de tarde. Los cantos se escucharon a distancia, y la caravana – guitarra en mano - era hermosa, un ejército de rescate. Un pendón gigante se había confeccionado al iniciar este proceso de amor en acción, y decía “No estamos completos, aún faltas tú”, y con él recorrieron las casas de varios jóvenes alejados. A los minutos habían llegado a la casa de María Celeste, y desde la puerta se atrevieron a comenzar a cantar aquellos himnos y cánticos que habían llenado el corazón de María Celeste un día. Cuando ella salió y encontró esta escena, su corazón se conmovió, era un “grito del cielo” diciéndole: **“ESTOY AQUÍ HIJA, TE AMO, Y ERES PARTE DE MI FAMILIA”.**



Ella abrió la puerta de su casa, pidió que ingresaran, recibió el cofre y comenzó a leer las cartas. Todos lloraban de alegría, pero el llanto de María Celeste superaba al de todos. Era literalmente el medicamento que más necesitaba su corazón después de la tragedia, y de años sintiéndose culpable y rechazada por muchos. Era la sanidad que ofrece el amor en acción, cuando las palabras se traducen en hechos, y los corazones son unidos en Jesús. La decisión no podía ser otra, y María Celeste, desde ese día, regresó a la iglesia de su juventud. No fue fácil, pero sí hermoso. La princesa estaba de vuelta en el castillo, la “obra maestra” estaba en ejecución. El “guión del amor” fue ejecutado a la perfección, y el “Director supremo” estaba feliz. Así funciona la iglesia cuando el amor es acción, cosas como estas suceden cuando comprendemos que es tiempo de decir **YO VOY..... a demostrar que el amor es acción.**

LLAMADO

Iglesia amada, mi querida comunidad de amigos. Dios nos está invitando a recordar el propósito de estar aquí, en su casa. A nuestro alrededor, anualmente, más de 800.000 personas en el mundo toman la decisión de quitarse la vida, una tasa de 1 cada 37 segundos aproximadamente. Casi 300 millones

de personas están enfrentando cuadros de depresión, a veces profunda. En nuestra Iglesia, la tasa de matrimonios que están siendo afectados por separación o divorcio aumenta exponencialmente, y la cantidad de personas que abandona las filas de la familia de Dios también debiera preocuparnos. Entonces, les pregunto, mi iglesia querida, ¿valdrá la pena aceptar el día de hoy que AMOR ES ACCIÓN? ¿Será necesario clamar a Dios para que nos guíe en este propósito y abra nuestra mente a sus planes para ser ejecutores de ellos? ¿Contará Dios aquí en este momento con una, dos o más personas que estén dispuestas a decir **“YO VOY a demostrar que AMOR ES ACCIÓN”**? ¿Será que llegó la generación que pregona con poder la última invitación a esta humanidad? ¿Será hoy el día para decir HEME AQUÍ?



Si en este momento, en esta casa de Dios, existe un corazón dispuesto a actuar como Dios desea, un corazón que reconozca que su cristianismo debe ser transformado por el Espíritu de Dios. Si en este instante existe un corazón anhelante de ser más amigable, o tal vez más solidario; si en este momento hay un hombre o una mujer dispuesto a decir **YO VOY**, quiero pedirle que se ponga de pie y venga aquí adelante, y juntos vamos a pedirle a Dios que haga el milagro que tanto necesitamos, para que las cientos de María Celeste que nos rodean puedan ver a Jesús en esta amada comunidad de amigos que esperan al mejor Amigo de todos. Oremos.



Pr. Andrés Dinamarca Larrain es Licenciado en Teología del Seminario Teológico Adventista de Venezuela. Tiene un diplomado en Mediación Familiar en la Universidad Adventista de Chile. Actualmente, es el Departamental de Ministerio Joven en la Misión Central de Chile, y desarrolla evangelismo a través de las redes sociales, conduciendo el programa “La Tuerca”, que llega semanalmente a más de 120.000 personas vía online.